

Una fe que ora

Hab.3:2



“Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, En medio de los tiempos hazla conocer; En la ira acuérdate de la misericordia.” **Hab.3:2**

En este devocional meditaremos en la respuesta de Habacuc a las instrucciones recibidas por Dios, todo el Cap.2 el Señor le reveló al profeta que para juzgar la maldad de su pueblo levantaría a Babilonia para que los invadiera, pero que no duraría mucho tiempo, también juzgaría a este imperio y al final, su misericordia y fidelidad harían que quedara un remanente fiel que viviría por fe a esta devastación.

Entonces Habacuc responde; “he oído tu palabra” es interesante que oído se tradujo del hebreo “Shamá” que significa oír con inteligencia, como poniendo toda la capacidad para entender, y “palabra” se tradujo del Hebreo “Shemá” que significa oír para obedecer **Sal.119:11**, por lo que podemos extraer una enseñanza poderosa para todo hijo de Dios, cada vez que nos expongamos a la palabra en cualquier forma (predicación, estudio, lectura, devocional) debo poner todas mis capacidades, toda la inteligencia, utilizar todos los recursos a mi disposición para aprender, Dios revela pero usa nuestra diligencia para hacernos entender (Dios nunca dará conocimiento al negligente) y por otro lado, siempre debemos estar prestos para obedecer, poner por obra aquellas cosas que Dios nos revela y nos hace entender; después el profeta dice “temí” este es el resultado de lo anterior y no es un miedo paralizante, es un temor reverente que nos lleva a la sabiduría y adoración **Sal.25:14**, nuestra relación con Dios es de Padre e hijo, es de amor y confianza, pero nunca debemos olvidar que Dios es el “Altísimo, Dios Soberano y Señor” que debemos mantener siempre una actitud de reverencia pues Dios es fuego consumidor **Heb.12:28-29**.

Luego añade su petición: “Aviva tu obra” Habacuc pasó de ¿por qué no actúas Dios? a ¿por qué quieres obrar así Dios? Para terminar con ¿Señor haz tu perfecta voluntad? Y justamente así debemos orar: “Señor aviva tu obra, empieza en mí” esta es la oración de una persona que vive por fe, justo como el Señor enseñó a orar en **Mt.6:10**, se ora pidiendo la voluntad de Dios y no la nuestra, el hijo de Dios no decreta ni ordena, ora para que Dios sea quien ordene y muestre su voluntad en total humildad y dependencia.

Y por último dice: “en tu ira acuérdate de la misericordia” puesto que Habacuc sabe que viene un juicio terrible y justo sobre el pueblo, a lo único que puede apelar es a la misericordia, esta actitud permite orar con confianza **Sal.13:5-6**, y en ese proceso pasar de la angustia al canto de adoración ¿Cuánto glorificaríamos a Dios, si nuestras formas de responder a la adversidad se convirtieran en inspiración para que otros adoren a Dios? Habacuc lo hizo, por lo tanto, nosotros podemos en el poder del Espíritu Santo.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	